

Este pequeño relato es mi experiencia con Arwen, una joven galga encontrada en un estado físico lamentable. Lo que vais a leer es mi punto de vista floral del caso y el tratamiento aplicado. Es un trabajo adjuntado a un dossier muy completo, fechado y con fotos comentadas sobre el proceso de curas, llevado a cabo por Ana Andrés, la voluntaria de Valladolid que tenía en acogida a la perra y que curó y se ocupó de Arwen hasta el momento de su adopción. Dicho dossier se encuentra en la biblioteca de Seflor, a disposición de todos. Publicarlo íntegramente en el boletín resultaba imposible por contener más de 100 páginas.

He preferido no hacer modificaciones en mi escrito, dejarlo tal cual se encuentra con el dossier, y adjuntar únicamente alguna de las muchísimas fotos enviadas por Ana. Las primeras son de principios de Julio de 2007, cuando recogieron de la calle a Arwen. Las segundas, vereis por las fechas que corresponden al final de Septiembre, antes del traslado de la perra a Francia, lugar de su adopción.

ARWEN

Tal vez lo que más me impresionara de Arwen no fueran las fotos del estado en el que se encontraba cuando fue recogida. Lo que más me impresionó probablemente fuera saber que, casi desde el principio, Arwen se dejaba curar sin anestesia. Considerando los desgarros, fisuras, roturas y demás heridas que el animal padecía, el hecho de tener que limpiar grandes superficies de sus patas en carne viva, y que a todo ello Arwen respondiera no solo con una gran calma, sino llegando incluso a dormirse en alguna ocasión durante las curas, fue algo que me dió que pensar. Era evidente que el animal no solo necesitaba curas físicas sino ir más allá. No solo tratar el trauma padecido sino su reacción a las curas, ese extrañarse no solo del dolor sino del mundo hasta llegar a dormirse en un proceso Agrimonia-Violeta de Agua-Clematis.

Arwen fue encontrada ya herida por lo que nunca se supo qué le pasó exactamente. La hipótesis del accidente con un coche era probable pero las roturas y fisuras de sus huesos se limitaban a prácticamente la zona de las pezuñas y en cambio las múltiples abrasiones y desgarros que presentaba partían desde las mismas ingles hasta abajo. Fuera lo que fuera aquello que provocó las heridas de Arwen no es un dato tan relevante en sí, en un principio, pero podrían ser, o dar, una explicación a las reacciones posteriores del animal. Y para empezar Arwen se dejaba curar sin anestesia, ni sedante alguno: una autentica tortura. Parto de la base que todo ser vivo es un mundo único y como tal actúa y reacciona en cada ocasión solo como él sabe o puede. Por lo tanto, ya fuera que lo sucedido a Arwen fuera producto de la barbarie humana o un accidente fortuito, la perra reaccionó solo como pudo o supo en ese momento. En el caso de Arwen, pienso que la perra intuyó lo benéfico de aquellas curas y, sobretodo, percibió el amor que aquellos humanos le estaban ofreciendo, tal vez el primero en su vida, independientemente de cuál hubiera sido su experiencia precedente. O al menos así me gusta creer. Pero lo incluso preocupante, por llamarlo de alguna forma, era que la perra no emitiera ni un sonido, no hiciera un gesto e incluso llegara a dormirse durante las curas.

Ana, la voluntaria de Valladolid y estudiante de medicina que la tenía en acogida hasta su posterior adopción, hizo todo el trabajo de curas, apoyada no solo por sus concimientos de medicina sino por la ayuda práctica y los consejos desinteresados que le brindó desde el principio Eugenio, un veterinario madrileño residente en Zamora. Durante las primeras curas, muy seguidas, Ana viajaba desde Valladolid a Zamora para efectuar las curas junto a Eugenio. En pocos días, Ana efectuaría las curas sola en su casa. Les conocí al mes de recoger de la calle a la perra, exactamente el 2 de Agosto. Reconozco que tuve que prepararme psicológicamente, siempre

con las benditas esencias, a lo que me esperaba en la clínica de Eugenio en Zamora, el lugar de la cita. Aunque sabía que Arwen había mejorado bastante, todas las fotos que había recibido del caso eran muy duras y yo no había visto nada parecido en mi vida. Tampoco había asistido a una cura de unas heridas de ese calibre. Los caminos de las esencias son infinitos y la ayuda que me brindaron ese día también. Ana apenas sabía nada de las esencias florales y resultaba fácil percibir su excentricismo. Creo que su deseo de ayudar en cualquier modo a Arwen la había empujado de alguna forma a experimentar. Eugenio fue de gran ayuda en la entrada en materia. Es un veterinario afable y abierto de mente, conocedor de los beneficios de ciertas plantas, que en todo momento me trató de tú a tú y fue precisamente él que, permitiéndome entrar en el quirófano y presenciar las curas, me instó a probar el gel in situ. Antes tuvimos una pequeña charla agradable sobre las esencias, después preparé el gel ante ellos explicándoles el por y para qué de cada ingrediente y finalmente fueron ellos a aplicárselo al animal en los dos únicos puntos elegidos inicialmente: una abrasión en un muslo y una úlcera de muy mal aspecto, en el calcáneo derecho (el codo de la pata), por donde se podía ver claramente el hueso.

El gel estaba preparado con una base de Aloe Vera al 99 % mezclado con aceite de Rosa Mosqueta y esencia floral de Estrella de Belén, Manzano Silvestre, Agrimonia y Diamante. Nos son conocidas a todos las propiedades del Aloe Vera y la Rosa Mosqueta que juntos tienen un poder regenerador, refrescante e hidratante de los tejidos imbatible. La esencia de Diamante, según la escuela de Grecco de la que soy seguidora, es indicada para favorecer el efecto de las esencias florales en el plano físico, tanto en el uso tópico como el oral. La Agrimonia no solo la agregé por el dolor que Arwen sentiría seguramente sino también por enmascararlo con casi placidez. El Manzano Silvestre y la Estrella de Belén se comentan por sí solas en este caso. Les dejé un bote con gel y la promesa de seguir mandándoles todo el que necesitaran para las curas. Con las esencias en gotas, en ese momento ni lo intenté. Quién iba a ocuparse del animal era Ana y no Eugenio y creo que todo lleva su proceso y el aceptar las esencias requiere el conocerlas primero. Dejé que el gel surtiera su efecto, como así sucedió, y que ella misma se convencieran de los beneficios de las esencias. De hecho, cuando les volví a mandar gel más adelante, les incluí en el paquete un gotero para Arwen con esencias que Ana le administró ya sin ningún género de duda. El frasco contenía Agrimonia, Estrella de Belén, Mímulo, Nogal y Diosa Divina. Esta última esencia, una orquídea del Machu Pichu, trabaja el arquetipo femenino y se la dí con la intención consciente que, después de sus tristes experiencias, resurgiera en todo su esplendor la preciosa hembra que había en ella. Nogal era para todos los cambios que en pocos meses estaba pasando el animal; el abandono, el supuesto accidente, la acogida en casa de Ana, las curas y la posterior adopción en Francia que se llevaría a cabo en breve, en Septiembre. El Mímulo era para el miedo que parecía tener, según me contaba Ana, a todo humano desconocido. Doy fé de ello, así fue durante mi visita a Zamora, apenas se dejó tocar por mí y solo lo hizo después de horas. Aunque las esencias en gotas las empezó a tomar no mucho antes de su viaje a Francia, el cambio, siempre según los comentarios de Ana, fue notable. Especialmente en lo más evidente, el miedo.

Para entonces, Arwen se estaba recuperando a un ritmo acelerado con excepción del calcáneo izquierdo donde le rozaba la fídula (algo parecido a una media escayola, cortada a lo largo) al andar. Y ella se puso de pie demasiado pronto aprovechando la seguridad que le daban las fíduas, sin poder hacer mucho Ana al respecto. De los dos puntos iniciales en los que se había aplicado el gel, aunque Ana nos comentó de solo uno en su dossier, en vista del excelente resultado en poquitos días, se pasó a aplicarlo en la completa extensión de las heridas. Desde ese momento, como podéis ver y leer, Arwen fue tratada prácticamente solo con el gel. La propiedad regeneradora del gel no solo era positiva para los tejidos, también actuaban en las fisuras y roturas. Si observáis las fotos y os fijáis en las fechas, vereis el ritmo espectacular del proceso de cura. En total, desde que Arwen fue encontrada el 3 de Julio del 2007, hasta su traslado a Francia, han pasado apenas tres meses. Arwen marchó a Francia el 30 de Septiembre con tan solo el calcáneo izquierdo todavía por cerrar completamente pero ya en un proceso de cura muy avanzado.

Realmente mi experiencia con Arwen se limita a ésto. Arwen es el perro que menos trabajo me ha dado en absoluto. También era el más lejano y encontré dificultad con su seguimiento ya que la escasa información que recibía no fue regular. Sin duda alguna, el merito de la cura completa de Arwen, se debe en mayor parte a Ana y su labor diaria con el animal y al apoyo de Eugenio que siempre estuvo ahí. No le quito mérito al gel pero sin una dedicación y constancia como la de ellos, Arwen no se habría curado como lo hizo.

Lo siguiente que vais a encontrar es un dossier fechado, escrito por Ana, del tratamiento de Arwen desde que fue encontrata. Las fotos son duras pero son un reflejo real de esta historia. Ana despues nos detalla en otro apartado los productos, utensilios usados y las pautas seguidas en el proceso de las curas, cosa interesante y curiosa para los que nunca hemos hecho nada parecido. También nos hace un pequeño comentario sobre el tratamiento con esencias por vía oral. Junto con ésto, me mandó otro archivo, “Fotos seriadas”, que era un compendio cronológico de las fotos del dossier sin comentarios escritos. No lo he incluido por tratarse básicamente del mismo material anterior.

Arwen era, es, de una dulzura sin fin que transmitía por todos sus poros. Aunque es el perro con el que menos contacto he tenido es probablemente por el que más cariño guardo. Supongo que mi preferencia se basa en la ternura y vulnerabilidad que desprendía el animal cuando lo conocí. O por la experiencia en sí. No la he vuelto a ver personalmente pero he visto fotos suyas posteriores. Verla recuperada totalmente, tan hermosa, me emociona.

Espero que todo lo que vayais a leer en estos documentos os pueda servir de algo, como a mí me sirvió la experiencia.

Unaabrazo,

Palmira Mercadal

ANTES (Julio 2007) Y DESPUÉS (Septiembre 2007)





